Lechuza Común Tyto alba

Catalán Òliba Gallego Curuxa Hontza zuria Vasco

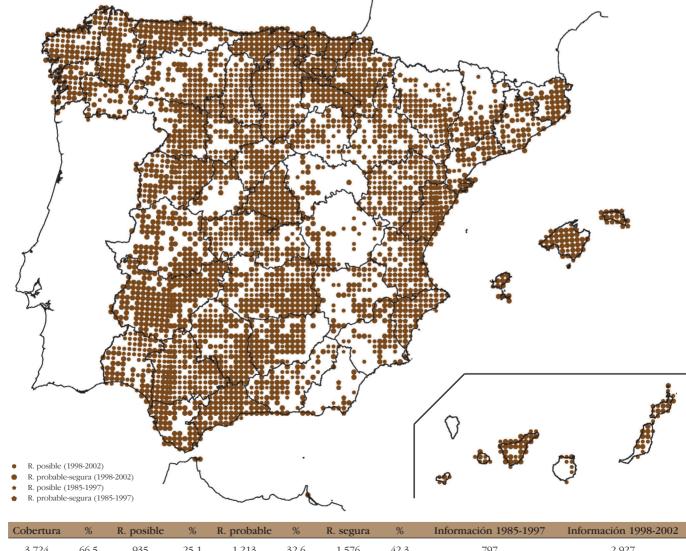


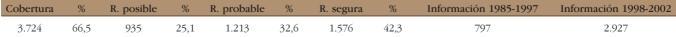
Mundial. Cosmopolita. Está presente en regiones templadas entre los 40° N y los 40° S de latitud (Mikkola, 1983). La población europea se estima en 100.000-210.000 pp., y se considera SPEC 3 pues se ha documentado una alarmante disminución superior al 20% en más de la mitad de los países europeos (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Ampliamente distribuida en todo el territorio. Abundante en algunas provincias del centro peninsular y de la cornisa cantá-



brica, si bien está sujeta a fluctuaciones importantes que podrían relacionarse con la disponibilidad de alimento. Dos subespecies reproductoras, la nominal en la Península, Baleares y las Canarias centro-occidentales, y gracilirostris en las Canarias orientales (Siverio et al., 1999). Una tercera subespecie, guttata, estaba considerada como invernante, aunque en los últimos años se ha comprobado su reproducción en la Península y la hibridación con la subespecie nominal en Vizcaya y Madrid (Zuberogoitia & Campos, 1999; Martínez et al., 2002b). Ocupa espacios abiertos, tales como la campiña atlántica, cultivos de secano y de cítricos, los pastizales



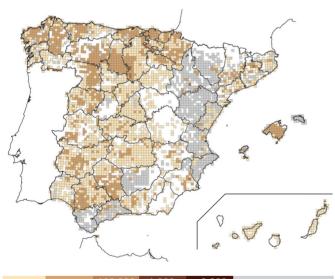




montanos y las ramblas, asociados a pueblos y zonas rurales, aunque también se encuentra con frecuencia en los núcleos urbanos; además, ocupa marginalmente zonas arboladas, principalmente dehesas y sotos fluviales, y de forma más escasa en bosques de coníferas (Fajardo, 1998; Martínez & López, 1999; Zuberogoitia, 2002). Anida en edificios (aleros, falsos techos, pisos deshabitados, etc.), graneros, desvanes, huecos en tejados, bóvedas de iglesias, agujeros en paredes rocosas, troncos viejos, etc. En Canarias nidifica en grietas volcánicas, acantilados y canteras (Martín, 1987; Blanco & González, 1992).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población nidificante se ha estimado en 50.400-90.500 pp. (Tucker & Heath, 1994; Purroy, 1997), si bien no constan valoraciones objetivas. La mayoría de los datos de población se obtienen de atlas provinciales en los que no se han realizado censos específicos y corresponden a estimas con un grado de detalle muy variable. Así, por ejemplo, para Huesca y Granada se citan el número de cuadrículas en las que se reproduce, 91 y 27 respectivamente (Woutersen & Platteeuw, 1998; Gil-Sánchez *et al.*, 1999); en Burgos y Palencia se estima la población con un amplio margen de error, 750-1.000 pp. y 500-1.000 pp. respectivamente (Román *et al.*, 1996; Jubete, 1997), y Sanz-Zuasti & Velasco (1999) estiman en 5.000-6.000 pp. la población de toda Castilla y León. En Vizcaya, por el contrario, en un censo espe-



1.9 pp. 10-99 pp. 100-999 1.000- >9.999 pp. Sin cuantificar

1.894 1.000 8 0 0 822

cífico, se localizaron 407 territorios (Zuberogoitia & Campos, 1998). En cultivos de secano del bajo Aragón se calculó una densidad de 0,32 pp./100 ha (Sampietro *et al.*, 1998). Existe una tendencia general a considerar que se está produciendo un fuerte declive (Fajardo & Babiloni, 1996), que parece más acentuado en provincias cerealistas y de Levante, mientras que apenas se percibe en las regiones cantábricas, por ejemplo (I. Fombellida, com. pers.; Zuberogoitia, 2000). Aunque deban ser considerados con cautela, por la corta serie anual que contemplan, los resultados del Programa NOCTUA en el periodo 1998-2001 apuntan también a esa tendencia negativa (SEO/BirdLife, 2002d).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

La subespecie gracilirostris, En Peligro (EN). Su principal amenaza es la destrucción o alteración del hábitat de caza y nidificación. La concentración parcelaria, los cambios en los usos agrícolas y el empleo de plaguicidas reducen considerablemente la disponibilidad de presas, mientras que la destrucción y recuperación de edificios viejos reduce la de lugares adecuados para la reproducción (Román et al., 1996; Fajardo, 1998; Zuberogoitia, 2002). En zonas del centro peninsular, la tasa de mortalidad provocada por el hombre ha aumentado de forma notable y el éxito reproductor disminuye considerablemente (BRINZAL, com. pers.; J. M. Lorenzo, com. pers.). En zonas del norte de la Península no afectadas por plagas de topillos, las condiciones meteorológicas y la presencia de campiña atlántica condicionan la dinámica de sus poblaciones (Zuberogoitia, 2000). Otras amenazas son la caza ilegal y los atropellos (Fajardo, 1990 y 1998; Martínez & López, 1995; Martínez et al., 1996c). Por último, la competencia con el Cárabo Común por los lugares de reproducción es un fenómeno habitual en el norte peninsular, y podría estar relacionada con políticas forestales ajenas a los mecanismos reguladores de las comunidades de estrigiformes (Zuberogoitia, 2002). Se debe tener en cuenta que es una especie sedentaria (Martínez & López, 1995), por lo que las tasas de afección de ciertas amenazas en zonas concretas pueden causar notables diferencias poblacionales en regiones próximas. El gran desconocimiento existente sobre la especie, tanto en cuanto a abundancia como a dinámica poblacional, fue uno de los motivos por los que SEO/BirdLife puso en marcha el Proyecto NOCTUA en el que se realizan censos anuales a escala nacional de ésta y otras especies nocturnas, y que pretende obtener datos que sirvan para validar las diferentes hipótesis sobre la evolución de sus poblaciones.

José Antonio Martínez-Climent e Íñigo Zuberogoitia Arroyo